

monio tiene dos hijos, uno de 25 años, dirigente de las Juventudes Socialistas y muy en línea con la tradición de su padre; y una hija de 22 años, estudiante de Ingeniería Agrónoma, más desvinculada de la política, "más en el pasotismo y escepticismo militante, lo que no nos impide tener buenas relaciones", calificaría su padre.

RENUNCIAR A EUROPA

Desde hace tres años es secretario general del PSOE en Castilla-La Mancha, además de diputado por la provincia de Ciudad Real y portavoz del Grupo Socialista de Política Exterior en el Parlamento. Opina que su trabajo en la región y en la provincia —a pesar de no poder dedicarle todo el tiempo que deseara— "es tan fascinante y apasionante que me ha llevado a optar por él cuando se me ha ofrecido que fuera a dirigir al Grupo Socialista en el Parlamento Europeo". Precisamente, con respecto al proyecto autonómico de Castilla-La Mancha, Miguel Angel Martínez es directo: "hemos sido padre, madre, padrino y motores del proyecto. Fue a partir del 28 de octubre de 1982 y del 8 de mayo de 1983 cuando entra en una dinámica de aceleramiento de las transferencias que culminan después de dos años. Cogimos Castilla-La Mancha con un presupuesto de 300 millones de pesetas y en tres años lo ponemos en 50.000 millones. Todo ello mediante un proceso de progreso, de justicia, de reequilibrio, lo que hace que la gente de esta tierra identifique la construcción de esta región con una Administración eficaz, más cercana al ciudadano, más progresista y más justa. En estos momentos creo que el ciudadano siente su autonomía y se identifica con ella, aunque aún queda mucho por hacer".

La idea de Castilla-La Mancha era inexistente cuando este hombre andaba por tierras extranjeras pensando en una España libre y democrática. Una idea casi tan inverosímil en aquellos años como

pensar que los socialistas gobernarían alguna vez el país. "Lo que sería absurdo decir" —explica Miguel Angel Martínez— "es que nosotros teníamos eso como una preocupación inmediata, aunque a nivel personal lo haya pensado alguna vez. Lo que no concebíamos era una dictadura cada vez más obsoleta, más diferenciante del entorno geopolítico. Yo pensaba que en España iba a ver democracia, que el PSOE iba a ser el gran partido de la izquierda. Ahora bien, si me hubieran preguntado en cuanto tiempo íbamos a conseguir esto, hubiera sido incapaz de hacer pronósticos. No, no era esa la preocupación inmediata, sino el derrocamiento de la dictadura".

ANIMAL POLITICO

Miguel Angel Martínez, animal político como él mismo se define, ha tenido una vida particularmente agitada. Aún lo sigue siendo. Ha corrido innumerables aventuras por los cinco continentes. Recuerda con especial cariño su entrada en la Managua liberada del somocismo el primer día que se instala el gobierno sandinista. Pero junto a esa inquietud aventurera, voluntad política y actitud crítica, se encierra una compleja personalidad. "Creo que tengo una personalidad inquieta y curiosa" —señala. E indica que fuera de la vida política le interesa toda cuestión cultural y muy especialmente el deporte en todas sus facetas.

POLITICA Y FAMILIA

Compaginar la vida política y la familiar es algo complicado para este activo socialista. "Ha sido difícil porque yo no soy un político institucional a pesar de jugar un papel institucional. Soy un militante, un activista, un agitador de conciencias y de la sociedad. Esto ha hecho que la vida familiar para mí haya sido muy difícil durante muchos años y es



Le fascina el mundo cultural, aunque la política le ocupa gran parte de su tiempo.



Este agitador de conciencias es además un gran poeta.



Miguel Angel Martínez haciendo memoria de unos versos que transcribió para MANCHA

evidente porque mi primera experiencia familiar se rompió en gran medida por ese tipo de actuación. Ahora estoy en una fase de recuperación, porque estoy convencido que el político que no tiene una vida familiar y social se convierte en un monstruo. Creo que el político tiene que ser un hombre que esté absolutamente inmerso en el mundo de los sentimientos y de las relaciones. Por eso me parece interesante la experiencia que estoy viviendo de recuperación desde hace tres años, de una nueva vida de pareja y dedicarme un pelín más de tiempo a ese ámbito".

Su meta en esta vida, la sitúa Miguel Angel Martínez en "vivir de acuerdo con mis principios. Mi aspiración es poder seguir profundizando en el proceso iniciado en España de consolidación de la democracia, disminución progresiva de las injusticias, igualación de los niveles de bienestar social y posibilidades para cada ciudadano. Creo que es una meta modesta, colosalmente ambiciosa, todo ello camino de la utopía en un mundo donde la justicia social sea realidad y la libertad no tenga límites".

Y mientras hace estas reflexiones escribe en un folio sus sentimientos plasmados en poesía, un género literario por el que siente especial predilección y al que aún sigue recurriendo en algunas ocasiones, como intentando descargar sus tensiones, su "stress" acumulado por la carga de actividad diaria:

Cuando ya no nos queden más palabras,/ que todas estén dichas,/ te seguiré esperando./ Igual que esta mañana,/ un poco en cada esquina,/ para tejer recuerdos/ y callar juntos./ Cuando ya no nos queden más palabras/ —cerrando el diccionario—/ ni una sola,/ nuestro silencio no será el vacío/ de los que bogan por la vida/ a contramuerte./ Será una caracola/ llena de mar/ y el eco de tu voz/ bastará para hinchar/ mis velas de esperanza.